

DOCUMENTO BASE PARA LOS ENCUENTROS TERRITORIALES

Introducción

La coyuntura actual caracterizada por lo que se ha denominado como crisis multidimensional es consecuencia del modelo de desarrollo impulsado en los últimos siglos y acelerado en las últimas décadas por las políticas neoliberales basadas en un modelo económico de producción y consumo capitalista que sitúa los intereses del mercado por encima de los derechos de los pueblos, las personas y la naturaleza, y que se asienta en una sociedad heteropatriarcal y colonial firmemente legitimada.

Vivimos en un contexto de crisis múltiples e interrelacionadas (social, de cuidados, ecológica, económica, alimentaria, política...) que ha agudizado la pobreza y las desigualdades sociales, ha generado procesos de exclusión y ha instalado una serie de políticas y prácticas de retroceso significativo en materia de derechos.

Esta crisis tiene un impacto especialmente crítico para aquellas personas y colectivos que viven unas desiguales relaciones de poder determinadas por los ejes de género, clase social, etnia, edad, orientación sexual, etc. Finalmente, no podemos ocultar que esta crisis además ha tenido consecuencias nefastas no solo para las personas sino también para el planeta que va viendo alterado su equilibrio.

Los países enriquecidos no pueden vivir solo con los bienes comunes que existen en sus propios territorios, necesitan las materias primas y los recursos manufacturados de los países empobrecidos para mantener sus niveles de hiperconsumo. Mientras, los Estados miembro de la Unión Europea, Estados Unidos y otros países aprueban políticas migratorias de sistemático rechazo y expulsión de personas migrantes y refugiadas. Colectivos que se ven obligados a huir de países donde precisamente se encuentran las materias primas que son acaparadas y expropiadas por los países enriquecidos.

Sin habernos recuperado de la crisis de 2008 asistimos a escala mundial a una nueva pandemia denominada coronavirus (COVID-19) que está causando fuertes estragos. Muerte, inasistencia sanitaria, pérdida de derechos sociales y laborales, represión y militarismo es lo que está dejando a lo largo y ancho del planeta, pero es, sobre todo, en el Sur global donde está resultando especialmente virulenta dadas las vulnerabilidades y desigualdades previas existentes en esos territorios.

Este modelo de desarrollo, basado en la ganadería industrial intensiva y la deforestación, puede estar ayudando a que los contactos entre ganado y animales salvajes sean mayores, lo que provocaría la transmisión de enfermedades originadas por estos últimos. Así de nuevo, el modelo de industrialización capitalista pone en evidencia más que nunca la incompatibilidad del proyecto neoliberal con la vida misma. El SARS-CoV-2 es un virus cuyo origen es complejo, multicausal y sobre el que a día de hoy no existen resultados concluyentes ni debates cerrados.



Posicionamiento

Este breve análisis de la coyuntura que hoy estamos viviendo es compartido por personas y colectivos de ámbitos y territorios diferentes con las que hemos venido reflexionando y dialogando con el propósito de profundizar y expandir la propuesta de una educación crítica, una educación para la transformación social. Consideramos que es urgente promover el saber necesario que nos ayude a comprender el contexto local e internacional en toda su complejidad; un saber que aúne teoría y práctica; pensamiento, emoción y acción; ético y comprometido; desde abajo y a la izquierda. Un saber que genere un conocimiento útil, transformador y que responda a los intereses de emancipación de una gran mayoría social que se encuentra atrapada por las lógicas y dinámicas del capitalismo, vulnerada en todos sus derechos y reprimida por las violentas fuerzas de este sistema.

Conscientes de que el modelo de desarrollo capitalista, heteropatriarcal y colonial es más insostenible que nunca planteamos, por un lado, desvelar las narrativas que hablan de reactivar la economía y volver a la normalidad y, por otro lado, transitar hacia alternativas que, frente a las lógicas del capital, antepongan la sostenibilidad de la vida. Nuestro posicionamiento apunta a esa sostenibilidad de la vida como sustento de la agenda de la acción educativa emancipadora.

De hecho, el mundo está cambiando. Ya hay alternativas contrahegemónicas y se trata de explorar estas al tiempo que creamos otras nuevas:

- Decrecimiento
- Reparto de trabajo
- Democratización de la democracia. Democratización de la vida social, cultural, educativa y de las instituciones
- Empoderamiento y relaciones de poder equitativas
- Inclusión, interculturalidad y empoderamiento de lo local y comunitario
- Economía social, solidaria, feminista
- Cuerpos y territorios libres de violencias
- Soberanías ecosociales (en sus vertientes políticas, económicas, culturales, educativas...)
- ...

Los Encuentros como proceso hacia el V Congreso EpTS

La situación actual hace urgente plantear espacios para el encuentro de agentes en torno a su papel como sujetos críticos y para la reflexión centrada en construir otra forma de conocimiento que ponga las condiciones para pensar qué tipo de mundo y qué tipo de organización social hará posible la sostenibilidad de la vida. Es un interés que interpela a gobiernos e instituciones, pero sobre todo creemos que es una oportunidad para que la sociedad civil organizada desde abajo construya alianzas para disputar la narrativa del capitalismo salvaje que la educación crítica lleva tiempo impugnando.

Transcurridos 7 años desde la celebración del último Congreso de Educación <http://www.congresoed.org> es un momento crucial para plantear la organización de un nuevo evento que permita redefinir colectivamente estrategias que posibiliten comprender y



enfrentar los procesos de globalización neoliberal autoritaria en expansión que generan gran preocupación entre los sectores críticos. Corren tiempos de mucha incertidumbre y como movimiento por una educación para la transformación social necesitamos enfrentar retos importantes para aproximarnos a un horizonte emancipador basado en relaciones solidarias e igualitarias entre humanos y entre sociedad y naturaleza.

Esta es la idea fundamental que anima la realización del **V Congreso de Educación para la Transformación Social (EpTS)** que tendrá lugar en Vitoria-Gasteiz los días 18, 19 y 20 de noviembre de 2021 y para cuya definición consideramos estratégica la participación activa de distintos sujetos, actores y territorios, a través de la realización de 4 Encuentros preparatorios en Euskadi, Galicia, Madrid y Melilla.

Cada uno de los Encuentros ejemplificará un ejercicio de *diálogo de saberes* en el que trabajaremos sobre una temática de manera específica, que se conectará con las de los otros territorios de manera interseccional. Así abordaremos las siguientes temáticas:

- T1. **La experiencia de los movimientos feministas y del movimiento de cooperación transformadora.** Encuentro Euskadi
- T2. **El enfoque ecosocial, los espacios rurales como territorios de vida.** Encuentro Galicia
- T3. **Asociaciones barriales y experiencias de autogestión, otra mirada de una vida vivible en la ciudad.** Encuentro Madrid
- T4. **La frontera sur, los derechos de las personas migradas y refugiadas.** Encuentro Melilla.

El trabajo de cada una de estas temáticas será fundamental para construir la alternativa educativa que dé cobertura a esos discursos y experiencias que ya están ensayando sujetos diversos en diferentes campos. Planteamos como uno de los objetivos principales del V Congreso EpTS identificar conjuntamente los retos estratégicos y con mayor capacidad crítica que posibiliten construir propuestas educativas para la transición emancipadora.



T1. LA EXPERIENCIA DE LOS MOVIMIENTOS FEMINISTAS Y DEL MOVIMIENTO DE COOPERACIÓN TRANSFORMADORA (EUSKADI)

La perspectiva de Educación para la Transformación Social que guía este proceso de construcción colectiva hacia el V Congreso EpTS asume los discursos y prácticas feministas como parte esencial de su proyecto emancipador, un proyecto al que han contribuido también los debates sostenidos en torno a la cooperación para el desarrollo.

En el primer caso, y de cara a la influencia que ha tenido la ampliación del debate feminista en la propia concepción de la acción educativa, los discursos decoloniales nos han llevado a replantear cuál debe ser y cómo se configura el sujeto político con capacidad para emprender -desde un análisis interseccional- la superación de la matriz de dominación que opera sobre la vida de las mujeres. Así, de la mano de los discursos feministas, hemos identificado la falacia de recurrir a categorías binaristas (aplicado al conjunto de la realidad comprendida desde pares de opuestos, hombre-mujer, capacitada-discapacitada, blanca-negra, rica-pobre, heterosexual-homosexual, desarrollada-subdesarrollada, humano-no humano...) o de utilizar únicamente el análisis de género para entender la realidad. El ecofeminismo, por su parte, nos ha permitido identificar la ecoddependencia e interdependencia como señas de identidad de lo humano y alejarnos del progreso indefinido y del crecimiento económico que han caracterizado el modelo de desarrollo.

En el segundo caso, desde la superación de los enfoques más técnicos y asistencialistas, para proponer una cooperación crítica que facilite el encuentro entre ONGD y otros colectivos y movimientos sociales, cuya participación se considera ineludible para la construcción de una agenda de solidaridad internacionalista decididamente encaminada a la superación de las subordinaciones y asimetrías globales. Una cooperación que se plantea la importancia de reorientar su acción hacia el empoderamiento de sujetos y hacia el establecimiento de mecanismos para la articulación y la alianza entre sujetos necesariamente diversos pero que confluyen en luchas comunes.

Educación, feminismos, cooperación crítica son ámbitos todos ellos que se intersectan, que confluyen y se refuerzan al tiempo que desbordan sus espacios convencionales para generar aprendizajes relevantes de cara a actores y experiencias que se piensan y actúan desde la creación alternativa y contrahegemónica.

Queremos recuperar la riqueza del tejido asociativo que se enreda en torno a estos espacios para estimular el establecimiento de nuevas alianzas, nuevas articulaciones que puedan significar futuras redes de trabajo y colaboración y para enriquecer al debate que compartiremos en el V Congreso EpTS.

Preguntas para la reflexión

Sería interesante que todas las preguntas que siguen las pensáramos desde sus implicaciones epistemológicas, para la intervención en la realidad, para la creación de propuestas de presente y futuro... Es decir, que las pensáramos de una forma reflexiva con la posición situada que tenemos como agentes en relación al conocimiento y a la praxis. Y todo ello,



intentando rescatar y compartir las visiones y experiencias diversas producidas en contextos locales y globales.

- ¿Cómo hemos transitado desde una visión feminista clásica y liberal a un feminismo diverso, interseccional, decolonial...? ¿Cómo hemos transitado de una educación igualitaria y coeducativa a la incorporación de los aportes de las pedagogías feministas? ¿Cómo puede cambiar ese tránsito la acción y la práctica educativa de los colectivos/organizaciones y los agentes educativos?
- ¿Y desde el ámbito de la cooperación, cómo hemos transitado de la educación para la ciudadanía global a la educación para la transición? ¿Cómo ha cambiado ese tránsito la acción y la práctica educativa de los colectivos/organizaciones?
- ¿Cómo tejen ambas líneas los colectivos feministas y agentes de cooperación? ¿Cuál es la repercusión educativa en el ámbito del feminismo y de la cooperación?
- ¿Cómo estructurar las redes y relaciones en el ámbito educativo desde la perspectiva de poner la vida, una que merezca ser vivida, en el centro?
- ¿Qué lugar/papel ocupan los cuerpos y el territorio en una educación para la transición emancipadora?
- ¿Qué elementos y principios nos permiten interpretar la realidad en clave de transformación social para enfrentar el neoliberalismo depredador y actuar desde el compromiso con las personas y los pueblos más golpeados por este sistema?
- ¿Qué podemos aportar desde nuestro enfoque a las temáticas de los otros Encuentros?
- ¿Cómo nos interrogan las temáticas de los otros Encuentros a nuestros enfoques?



T2. EL ENFOQUE ECOSOCIAL, LOS ESPACIOS RURALES COMO TERRITORIOS DE VIDA (GALICIA)

El enfoque ecosocial nos ayuda a pensar críticamente cuáles pueden ser las claves fundamentales para reconstruir otros modelos radicalmente diferentes del que representa el desarrollo hegemónico -capitalista, colonialista y heteropatriarcal-.

Frente a la centralidad de los mercados -lógica de acumulación orientada al máximo beneficio, crecimiento económico, explotación intensiva de personas y naturaleza- el enfoque ecosocial busca establecer una nueva relación entre medio humano y medio natural que no pase por la dominación antropocéntrica del primero sobre el segundo. Antes bien, procura hacernos conscientes de los límites que nos impone el planeta y de la vulnerabilidad de las vidas humanas y no humanas en cualquiera que sea el contexto de referencia.

Desde el reconocimiento de que somos seres interdependientes y ecodependientes, se trata de asumir un enfoque que incorpora la visión ecosocial y feminista donde el cuidado se concibe como una condición imprescindible para la existencia humana en sociedades no patriarcales y donde todas las personas -independientemente de su identidad sexual, etnia o condición social- asumen de forma corresponsable esa tarea imprescindible para la reproducción social.

Esta constatación nos sitúa ante el formidable reto de imaginar otras formas de ser, estar y convivir, de buscar otras formas de producción y consumo, de generar entornos inspirados por los principios de justicia social y ambiental. Se trata de incorporar el enfoque de la sostenibilidad de la vida que merezca ser vivida no solo en los marcos teóricos del discurso ecosocial sino también en el uso y gestión de bienes naturales o en la aplicación de modelos de austeridad acordes con un consumo moderado y responsable.

El debate sobre la vida en los espacios rurales, sobre los impactos de un modelo de producción que está agudizando la crisis ecológica y fragilizando la vida de las comunidades en los pueblos y aldeas y la experiencia de las luchas que sobre estos temas están protagonizando los movimientos sociales y los colectivos ecologistas y ecofeministas será central en este encuentro.

Por eso consideramos imprescindible contar con colectivos que luchan por recuperar los espacios rurales como territorios de vida y con colectivos ecologistas que trabajan la sostenibilidad desde un punto de vista crítico. Decrecimiento, soberanía alimentaria, agroecología, permacultura, comunidad, autogestión, diversidad, cuidados, bienes comunes... son ya algunas de las claves que sustentan las experiencias de las que queremos aprender educativamente y de las que podemos extraer aprendizajes relevantes de cara al próximo Congreso.

Preguntas para la reflexión

Sería interesante que todas las preguntas que siguen las pensáramos desde sus implicaciones epistemológicas, para la intervención en la realidad, para la creación de propuestas de presente y futuro... Es decir, que las pensáramos de una forma reflexiva con la posición situada que tenemos como agentes en relación al conocimiento y a la praxis. Y todo ello,



intentando rescatar y compartir las visiones y experiencias diversas producidas en contextos locales y globales.

- ¿Cómo hemos transitado de una visión de sostenibilidad medioambiental a un enfoque de sostenibilidad de la vida? ¿Cómo hemos transitado de una educación ambiental a una educación de carácter ecosocial? ¿Cómo puede cambiar ese tránsito la acción y la práctica educativa de los colectivos/organizaciones y los agentes educativos?
- ¿Qué aprendizajes ha generado la lucha por el territorio como espacio de resistencia al capital?
- ¿Cuáles son las propuestas más críticas al actual modelo alimentario? ¿De qué colectivos y movimientos surgen? ¿De qué manera las hemos integrado y articulado al currículo social?
- ¿A qué desafíos epistémicos nos reta esta propuesta ecosocial basada en el cuidado, la interdependencia y una mirada holística de la vida-territorio? ¿Y cuáles son las implicaciones para nuestra práctica política?
- ¿Cómo incorporar los conocimientos que proceden de las luchas campesinas, así como de otros sujetos (sectores populares, pueblos originarios...) en su defensa del territorio y de otra relación con la naturaleza?
- ¿Qué claves nos proporciona la perspectiva ecofeminista para desarrollar nuevas formas de relación con la naturaleza y entre las personas? ¿Y en relación a la ética de los cuidados?
- ¿Qué elementos y principios nos permiten interpretar la realidad en clave de transformación social para enfrentar el neoliberalismo depredador y actuar desde el compromiso con las personas y los pueblos más golpeados por este sistema?
- ¿Qué podemos aportar desde nuestro enfoque a las temáticas de los otros Encuentros?
- ¿Cómo nos interrogan las temáticas de los otros Encuentros a nuestros enfoques?



T3. ASOCIACIONES BARRIALES Y EXPERIENCIAS DE AUTOGESTIÓN, OTRA MIRADA DE UNA VIDA VIVIBLE EN LA CIUDAD (MADRID)

El planeta asolado por la globalización neoliberal, crecientista y heteropatriarcal es cada vez más un planeta urbanizado. Un sistema de ciudades que se diseñan conforme a la lógica centro-periferia. Un centro donde se articula la vida y una periferia en eterna construcción y expansión para albergar barrios a veces residenciales, pero otras muchas marginalizados. Núcleos de pobreza y supervivencia, que nos han llevado a hablar de “planeta de ciudades miseria” y de la producción en masa de esa miseria.

Según la Organización de las Naciones Unidas más de la mitad de los casi 7.800 millones de habitantes del planeta vive en áreas urbanas. Este organismo señaló que el 54% de la población mundial vive en ciudades, y en su proyección hacia el año 2050, la cifra se aproximará al 66% de la sociedad mundial. Megalópolis y/o pequeñas ciudades, pero el mundo extiende su urbanización y la periferización urbana es un proceso acelerado porque la ciudad se convierte también en un espacio de especulación, mercantilización y acumulación de riqueza que reproduce en su interior local la desigualdad global.

Sin embargo, esta concentración de las sociedades en áreas urbanas no está transformando a las ciudades en espacios de mayor poder y competencia para la gestión del cuidado social y del común como sería deseable. Tampoco sus estructuras municipales están adaptadas como espacios de participación, negociación y democracia local para sus barrios y mayorías urbanas, ni como escenarios para el ensayo de la acción común y colectiva frente al Estado y a los agentes que privatizan servicios, espacios y tiempos. Dinámica esta que es reflejo de una tendencia local y global.

Las ciudades se convierten así en espacios para la reivindicación de derechos, pero también para la acción, el aprendizaje, la conciencia crítica y la emergencia de una educación que se construye a través de experiencias para la transformación social. Resistencia urbana y participación popular porque la calle educa y debe ser educada para lo público y colectivo.

En ese sentido, para enfrentar la especulación, los desahucios, la turistificación, la pobreza energética vital o la exclusión ya hay derivas populares, autogestionadas y barrializadas de diverso carácter e intensidad. El movimiento 15M, asociaciones vecinales, iniciativas urbanas de defensa del común, urbanismos feministas, cooperativas, ocupaciones, demandas de remunicipalización... Iniciativas diferentes con lógicas compartidas donde la cultura es creación, educación expandida y sentipensante.

Hablamos del derecho a una ciudad educadora y de cuidado para todas las personas y no para sus lobbys urbanos y minorías más privilegiadas. Pensar las ciudades como lugares de empoderamiento, investigación y acción política supone una contribución imprescindible de cara al V Congreso de Educación para la Transformación Social.

Preguntas para la reflexión

Sería interesante que todas las preguntas que siguen las pensáramos desde sus implicaciones epistemológicas, para la intervención en la realidad, para la creación de propuestas de presente y futuro... Es decir, que las pensáramos de una forma reflexiva con la posición situada que tenemos como agentes en relación al conocimiento y a la praxis. Y todo ello,



intentando rescatar y compartir las visiones y experiencias diversas producidas en contextos locales y globales.

- ¿Cómo hemos transitado de las *democracias de baja intensidad* hacia otras formas de democracia participativa y radical cuya construcción popular se produce desde abajo? ¿Cómo puede cambiar ese tránsito la acción y la práctica educativa de los colectivos/organizaciones y los agentes educativos?
- Experiencias como las de las asociaciones vecinales y las de los espacios autogestionados crean resistencia y solidaridad, al tiempo que sus prácticas enfrentan la lógica del capital, ¿qué aportan desde una dimensión desmercantilizadora?
- ¿Qué vínculos comparten con otras iniciativas que se rigen por principios ecologistas, decrecentistas, feministas, de lucha por la vida en espacios rurales? ¿Estamos siendo capaces de aglutinar los discursos, experiencias, expectativas y demandas de las otras luchas? Es decir, ¿estamos alcanzando a llevar a cabo nuestra praxis desde un enfoque interseccional?
- ¿Qué elementos y principios nos permiten interpretar la realidad en clave de transformación social para enfrentar el neoliberalismo depredador y actuar desde el compromiso con las personas y los pueblos más golpeados por este sistema?
- ¿Qué podemos aportar desde nuestro enfoque a las temáticas de los otros Encuentros?
- ¿Cómo nos interrogan las temáticas de los otros Encuentros a nuestros enfoques?



T4. LA FRONTERA SUR, LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS MIGRADAS Y REFUGIADAS (MELILLA)

Dos fenómenos están acelerando al comienzo del siglo XXI movimientos de poblaciones de los mundos empobrecidos hacia las supuestas sociedades enriquecidas, en su doble versión de migrantes hacia vidas mejores y personas refugiadas que huyen de las violencias, dictaduras, guerras y conflictos medioambientales que las élites e intereses de la globalización provocan.

Con la extensión de las nuevas tecnologías y medios de comunicación la imagen distorsionada de un norte opulento amplifica su impacto sobre comunidades que están sufriendo crisis acumuladas a lo largo y ancho del planeta. Crisis que provocan situaciones de empobrecimiento, marginación y exclusión de poblaciones que ven cómo se rompen sus ecosistemas y formas tradicionales de vida y supervivencia tanto en el ámbito rural como en las ciudades y periferias urbanas. Por contraste, como siempre a lo largo de la historia, esta doble realidad aumenta las expectativas y esperanzas de búsqueda de mejores condiciones para cada persona, familia y comunidad, allá donde se crea que se puede vivir y tener presentes y futuros más dignos. La migración aparece así como solución posible para encontrar mejores condiciones de vida.

La convergencia de problemáticas que desencadena el modelo de desarrollo dominante multiplica las demandas de asilo y refugio por parte de un número cada vez mayor de personas que soportan en sus cuerpos y territorios todo tipo de persecuciones (sea por causas étnicas, religiosas, políticas, identitarias, de orientación sexual...) que desembocan en muchas ocasiones en conflictos de extrema violencia.

Sin embargo, las políticas que despliegan tanto Europa como el propio Estado español dentro de ella, no se orientan a la solidaridad, a la acogida, sino más bien al refuerzo de esa Europa fortaleza que ve en el Mediterráneo y en la frontera sur la estrategia para contener la llegada de personas migrantes y/o refugiadas que llaman a sus puertas a través de peligrosos y mortales tránsitos en la búsqueda de trabajo, asilo y refugio.

Una respuesta que no es exclusiva de Europa, sino que se reproduce en el conjunto de un Norte global que acumula una riqueza resultante de su historia colonial y de la explotación sistemática de territorios y poblaciones. La permanencia de prácticas neocoloniales agrava el empobrecimiento del Sur global, desencadena una multiplicidad de violaciones de derechos para sus comunidades y empuja a sus gentes –como migrantes, como demandantes de refugio- a dejar atrás sus raíces para finalmente frustrar sus esperanzas contra las murallas.

Muros reales, pero también simbólicos que extienden mensajes racistas y xenófobos que nos presentan a los otros como culturas inferiores, peligrosas y violentas, incapaces de convivir en “sociedades democráticas” como las nuestras. La extensión del miedo y la amenaza mediante discursos simplistas (nos quitan el trabajo, se aprovechan de las ayudas, son delincuentes...) cala en un sector de la ciudadanía previamente despolitizada por la cultura del espectáculo y del hiperconsumo. Pero al mismo tiempo activa la movilización social que denuncia la hipocresía de una política que, sin embargo, no duda en echar mano de la población migrante, a la que se ofrecen trabajos precarios, cuando las exigencias del mercado así lo requieren.



La invención de motivos para el miedo no tiene límites para que aceptemos y aprendamos que es culturalmente aceptable cerrar las puertas y que ello no vulnera, cuando es así, y brutalmente, los derechos humanos. Y que olvidemos que también nosotras, en otros momentos, fuimos migrantes y refugiadas cuando sufrimos persecuciones, pobreza y vulneración de derechos.

Es por ello un reto fundamental reivindicar la memoria histórica, reforzar y defender los derechos de asilo, acogida y migración y también de inclusión intercultural. Tenemos por delante el desafío educativo de considerar el encuentro como la posibilidad del mestizaje, para despojarnos de nuestra impronta colonial, para aprender de otras epistemologías, otros saberes, otras prácticas imprescindibles para transitar hacia *un mundo donde quepan muchos mundos*.

Preguntas para la reflexión

Sería interesante que todas las preguntas que siguen las pensáramos desde sus implicaciones epistemológicas, para la intervención en la realidad, para la creación de propuestas de presente y futuro... Es decir, que las pensáramos de una forma reflexiva con la posición situada que tenemos como agentes en relación al conocimiento y a la praxis. Y todo ello, intentando rescatar y compartir las visiones y experiencias diversas producidas en contextos locales y globales.

- ¿Cómo hemos ampliado nuestra mirada sobre los derechos para pasar de la visión más restrictiva y liberal, propia de occidente, a otra que garantice la dignidad de la vida desde la diversidad de sujetos, culturas y territorios? ¿Cómo puede cambiar ese tránsito la acción y la práctica educativa de los colectivos/organizaciones y los agentes educativos?
- ¿Qué aprendizajes está generando la lucha por los derechos de las personas migradas y refugiadas? ¿Cómo están enfrentando la retórica de los gobiernos en materia de derechos humanos que lo único que contempla son políticas de extranjería y cierre de fronteras?
- ¿A qué desafíos epistémicos, culturales y educativos nos enfrenta esta involución cultural cargada de discursos profundamente xenófobos, islamófobos, machistas, homófobos, racistas...?
- ¿Cuál es el sujeto que reconocemos cuando hablamos de personas refugiadas y/o migradas? ¿Qué realidades y necesidades están siendo desatendidas? ¿Cómo romper con las lógicas coloniales, heteropatriarcales de nuestros discursos que garanticen derechos humanos para todas las personas?
- ¿Qué oportunidades contemplamos para cambiar radicalmente las políticas comerciales y extractivistas de materias primas y recursos manufacturados en los países empobrecidos?
- ¿Qué elementos y principios nos permiten interpretar la realidad en clave de transformación social para enfrentar el neoliberalismo depredador y actuar desde el compromiso con las personas y los pueblos más golpeados por este sistema?
- ¿Qué podemos aportar desde nuestro enfoque a las temáticas de los otros Encuentros?
- ¿Cómo nos interrogan las temáticas de los otros Encuentros a nuestros enfoques?